

CARLES MOLTÓ: C/ CONSTITUCIÓ N-77, 13-05-10

Siempre hemos estado viviendo aquí, desde que nació estuve aquí. No hemos cambiado de vivienda ni de finca nunca, siempre ha sido de la familia.

Primero vinieron mis abuelos. Estuvieron trabajando abajo en el local que había. También estaba mi padre trabajando.

Mis abuelos mi padre y mi tía vivían en el primer piso. Luego, cuando se casaron mis padres, vinimos a vivir en el segundo. Y aquí hasta ahora, siempre en la misma finca, en el mismo piso, en la misma vivienda. Y esperando ahora ¿hasta cuándo? Hasta que el Ayuntamiento diga alguna cosa, o la inmobiliaria que es quién tiene, me imagino, la última palabra ahora.

¿CÓMO SE IMAGINA EL TRASLADO A UN PISO?

Complicado, complicado porque cualquier cambio que tú no eliges es traumático. Además el tema de vivienda es un tema complicado, y más habiendo personas mayores como puede haber entre la gente que está afectada, que acostumbra a ser de cierta edad. Y en nuestro caso, tengo a mi madre que es mayor también, que no puede moverse; entonces, pues complicado. Complicado por todo, porque si para cualquiera de nosotros ya es un follón bastante importante el de todo el cambio éste, a una persona mayor, le ocasiona un trauma mucho más importante. Siempre viviendo en la misma finca y en la misma casa, quieras o no, para ellos es mucho más complicado. Y en este caso, para ella será complicado. Lo único que esperamos es que sea un cambio definitivo, que no tengamos que ir primero a una vivienda provisional. Dos traslados ya sería mucho más fastidioso para todos.

¿EL TRASLADO SUPONDRÁ UNA MEJORA?

Se supone, lo que pasa es que estamos hablando de un tema que viene de cuarenta años atrás, que recogió como parte de Can Batlló una zona que no lo era, como son las fincas exteriores al complejo. Después de cuarenta años, evidentemente, pueden decirte cualquier cosa, porque difícilmente, en esos cuarenta años, las fincas afectadas han podido remodelarse demasiado. Lo único que has podido hacer es mantenerlo como buenamente has podido, hacer lo máximo posible, y bueno, ir aguantando, hacer, entre comillas, chapuzas. Porque muchas más cosas no te puedes permitir.

Aquí en este caso mío, en particular, tenemos la barrera de la escalera; un segundo piso sin ascensor, una persona mayor que no puede moverse, no puede bajar la escalera. Cada vez que tiene que ir al médico o ir a algún sitio es un problema, tiene que venir la ambulancia a bajarla. Y esto, si hubiésemos sabido realmente el tiempo que podríamos seguir aquí, en el piso, nos podríamos haber planteado alguna opción, de montar un montacargas o de montar una silla eléctrica para bajar por la escalera. Lo que pasa es que, por un lado, difícilmente te darían el permiso para poderlo hacer, y por otro, supondría todo mucho dinero y entonces tampoco puedes hacer nada. Estas a expensas de lo que te digan.

Sensación de indefensión, porque tampoco sabes muy bien cuando será el traslado.

No decides tú, sino que deciden por ti.

También hay que tener en cuenta que estamos hablando de fincas pequeñas, bajas, por tanto la inmensa mayoría unifamiliar o como mucho de dos vecinos. Cuando se produzca el cambio, el traslado, tendremos que ir todos a una finca, y esto para nosotros puede ser también un pequeño shock; de estar acostumbrado a vivir sólo a tener que convivir con gente que conoces o no conoces, que tampoco sabes la relación que puedes tener con ellos como será.

Y lo que decimos. Si este tema lo eliges tú, bueno, es tu responsabilidad, tu decisión y tú asumes las consecuencias. En este caso no es así, deciden por ti con lo que cuesta un poquito más quitarte de encima la sensación esta de indefensión.

Aparte, que comentándolo con los abogados que llevan el tema de todas estas fincas, y ellos a su vez con la persona del Ayuntamiento encargada del asunto, tampoco dan una información muy amplia: No sabemos realmente cuando tendremos que salir de aquí. Te van diciendo previsiones, desde hace años, y tampoco es que éstas previsiones se estén cumpliendo. La última, en teoría, era para el año 2010, pero en la finca a la cual tenemos que ir aún están viviendo los propietarios; aún no se han trasladado, ni han derruido el local, ni se ha empezado la construcción nueva. Lo que en septiembre parecía ser un par de años, posiblemente se alargue más. Pero posiblemente,

tampoco lo sabemos. La información tampoco nos llega en ese sentido. Eso no quiere decir que en cualquier momento nos puedan decir: "pues mira de aquí a dos meses, de aquí a tres meses tendréis que hacer el traslado". Pero de momento estamos en situación de espera

¿CÓMO SE IMAGINA QUE SERÁ VIVIR EN UN BLOQUE DE PISOS?

No puedo contestar muy bien porque no lo he vivido. Yo siempre he vivido en esta finca, y siempre ha sido familiar. Mis abuelos estaban abajo, mis tíos, aquí nosotros, mis hermanos. Por tanto, vecinos directos no hemos tenido; los vecinos eran de las fincas de al lado, de la misma finca no.

Cambiar esto por una finca que tengas vecinos, que tengas que estar pendiente de lo que haces tú para no molestar, o de lo que hacen los otros vecinos que a ti te molesta, que no tiene porque pasar, pero nunca sabes lo que puedes encontrar; el cambio tiene que ser importante. Y más aún lo que te contaba antes, un cambio no decidido por ti, sino un cambio decidido por otro.

Y cuando se produzca todo este movimiento de zona verde, de fincas nuevas, todo esto evidentemente será un negocio. Un negocio que no harán los propietarios de las fincas, sino que lo harán el Ayuntamiento, la inmobiliaria, o quien sea, no nosotros.

Y te repito lo mismo que antes, una situación no deseada y no promovida por nosotros. No propuesta por nosotros, sino encontrada.

Entonces lo peor es la sensación de indefensión que tenemos. Porque aparte de situaciones que te cambian mucho la vida, no lo has decidido tú, y encima estas esperando a ver cuando se produce. Las previsiones no se han ido cumpliendo, entonces es simplemente esperar, esperar a ver cuando se produce y entonces que te afecte de la menor forma posible, que el trauma del traslado, tanto para la gente más joven como para la gente mayor, sea el mínimo posible, que se haga con el máximo de facilidades.

Cuando llegue el momento será cuestión de ver como se soluciona todo. Seamos positivos y esperemos que se solucione. Pero bueno, por muy positivo que quieras ser tienes la sensación o el miedo a qué pasará cuando llegue el momento y como se solucionará todo. Mientras nos queda simplemente esperar

¿SERÁ UN BENEFICIO PARA USTED?

En estas situaciones, más que un engorro, tendría que ser algo positivo para la gente afectada. En teoría, es un beneficio para el barrio, para las instituciones, y para la inmobiliaria, o para quien sea, y los propietarios deberían salir beneficiados en todos los aspectos; tanto económico como de prestaciones, a nivel de finca, a nivel de vivienda o lo que sea, y no salir perjudicados.

Pero bueno, esto siempre ha sido así, en cualquier expropiación, se llame como se llame, o la quieran llamar como la quieran llamar, siempre el propietario ha sido quien ha salido perjudicado. Siempre se lleva el beneficio, la institución, la inmobiliaria, o quien se halla encargado de montar y promover el negocio. Siempre les cuesta más a los propietarios.

Está bien que puedan hacer negocio, que puedan sacar un beneficio tanto el Ayuntamiento, la inmobiliaria o quien sea, pero evidentemente los propietarios quizás también, o más, sin embargo somos los únicos perjudicados. Porque por muy bien que vaya el cambio, el traslado, por muy bien que pueda ir, siempre es una situación que tú no has buscado, que te han obligado y que no sabes cómo terminará. Entonces, bueno, vas un poco con el miedo éste.

LA INMOBILIARIA

Yo, tratos con la inmobiliaria no he tenido. Indirectamente sí, porque, evidentemente, los abogados que llevan el tema sí que han tenido tratos con ellos. Pero bueno se va demorando todo. También hace unos días, unos vecinos me comentaron que, no sé si es cierto o no, pero que a los propietarios que están viviendo en la finca de la que tienen que trasladarse para tirarla y luego hacer la finca nueva para irnos todos allí, les han dicho que no hay dinero para pagarles y evidentemente no quieren irse. Lógico, si no te pagan no te irás.

Entonces, pues claro, llega un momento que no sabes que pensar ni que hacer.

Vá pasando el tiempo, nos vamos deteriorando todos, tanto las fincas como las personas, porque, lo que comentaba antes, también hay gente muy mayor, una que ya ha fallecido y otra que está como está. Y cuando llegue el momento del traslado real y definitivo pues ya veremos la gente que quedamos y en qué situación estamos. Entonces, pues, bueno, simplemente esperar.

Posiblemente sí que sea una mejora todo esto cuando este realizado para el barrio. Pero bueno, a

nosotros, visto desde el punto de vista egoísta de la persona afectada, y que evidentemente no puede ser muy objetiva, pues nos importa poco; al menos a mí lo que me importa es cómo quedaremos. Luego, si el barrio es más bonito, pues mejor, evidentemente.

Pero también el barrio ha cambiado mucho con el paso de los años. Cuando yo era pequeño era como un pequeño pueblo, con un montón de comercios, donde se conocían todo el mundo. Ahora hay cada vez menos comercio y menos comercios de los de toda la vida. Aparte, en la plaza, aquella de aquí detrás, siempre íbamos de críos a jugar, cosa que ahora es cada vez más difícil de ver.

En cualquier caso, el barrio ha perdido mucho. No sé, llámalo como quieras, humanidad, confianza, como quieras. Ahora la gente que va a la suya, cosa que antes, pues era diferente.

¿CÓMO SE IMAGINA EL BARRIO DE AQUÍ A DIEZ AÑOS?

Me lo imagino con alguna zona verde donde está Can Batlló y me imagino las fincas nuevas. Evidentemente, cuando eso se produzca será un barrio totalmente diferente, y quizás dejará de ser un poco mi barrio. Y bueno, esperemos que sea para mejorar, pero de momento el escepticismo está. De aquí a diez años la cosa puede estar mucho peor, sin poder hacer lo que tendrías que hacer de mantenimiento y de todo. Esperemos que en diez años sí tengamos los plazos, porque si no puede que todo haya caído, tanto personas como edificios, porque diez años más con esta sensación de espera, de indefensión, de nerviosismo, el cuerpo también lo nota, quieras o no.

¿CÓMO ERA EL BARRIO CUANDO USTED ERA NIÑO?

Bueno, lo que comentábamos antes, más humano la gente se conocía más. Tenías tú más confianza con todo el mundo. Al haber más tiendas también había más vida. Ahora prácticamente tienes que ir o al súper o tienes que desplazarte a la carretera de Sants o irte un poquito más lejos. Porque, comercios de toda la vida pocos hay, y a veces cuesta, tienes que desplazarte más. Antes era todo como más tranquilo. La gente enseguida se conocía más. Los críos podíamos salir más a jugar. Ahora difícilmente ves en la plaza a un crío jugando. Cuando yo era pequeño, cada día íbamos a jugar allí a football o a correr o a hacer el indio. Siempre estábamos en la plaza. Y ahora pocos críos veo por allí. El ambiente ha cambiado mucho también. Lo que sí que continua en el mismo sitio es el colegio donde iba yo, ahí en San Medir, eso sí, que pasas por delante y te acuerdas de cuando eras pequeño, de cuando jugabas por allí. Por lo demás, pues poca cosa más hay.